

CAPITULO VIII.

DE OTRAS SUPERSTICIONES Y ABUSOS DE LOS INDIOS.

COMO en esta tierra es tan forçoso, tan comun y tan facil andar a caballo a todo genero de gente, por ser la tierra casi toda muy agra, muy distantes las poblaciones, los caminos faltos de prouision y mucha cantidad de caballos y otras bestias, y cón esto muchas baquerias donde siempre se ocupan mucha cantidad de mulatos, mestiços, indios y gente vil; el demonio que vela contra el genero humano y que quanto es de su parte no malogra ocasion a introducion de una supersticion gentilica, y es que los tales creen que trayendo consigo cierta raiz, jamas caeran de la bestia ni seran heridos de los toros, aunque se pongan a grandes riesgos, y aunque los mas de esta ocupacion de baqueria son mestiços o mulatos, con todo hago aqui mencion de esto, porque tambien se mezclan indios, y asi digo que el demonio ha hecho creer a estos baqueros que la raiz dicha, cuyo nombre callo de industria, tiene en si tan gran virtud, que basta a defender de los grandes riesgos que siempre padecen los que se an de servir indistintamente de todo genero de bestias, y entrar en ellas por entre toros brabos y animarse a herirlos y enojarlos, de manera que a esta raiz la atribuyen virtud diuina y asi la veneran como a cosa sagrada, trayendola como si fuera reliquia, al cuello, en unas bolsicas lo mejor adereçadas que pueden, a las quales llaman ellos *nominas*; lo que tengo dicho alcance a sauer colligiendolo como dicen *a posteriori*, notando los riesgos el genero a que se ponen, y haciendo escrutinio de semejantes temeridades, vine a aberiguar la supersticion de la raiz y hiçe muchas causas de ello por el pacto, por lo menos, implicito, que consigo trahe, de las cuales remiti muchas al Santo Oficio.

Y aunque la trahen de ordinario consigo, suelen enpero temerosos de ser cogidos, esconderla en los bastos, en los coxinicos, coraças de las sillas en que de ordinario andan y en otras partes.

CAPITULO IX.

DE OTRAS SUPERSTICIONES Y ABUSOS QUE EN ESPAÑA LLAMAN AHUEROS.

LO que en España llaman agujeros, en mexicano llaman *tetzahuill*, si bien el vocablo mexicano suena algo mas que el castellano, porque dice ahuelo, pronostico, portento o prodigio, que pronostica algun mal presente o venidero, todo lo dicho comprehende el nombre *tetzahuill*, y entre todos hazen mucha diferencia de vnos a otros, estimando en mas los mas extraordinarios aunque sean forçosos v. gr. vn eclipse de sol, y algo menos, el de la luna; y entre los indios son mucho mas agoreros los mas apartados de la policia mexicana.

Tienen por agujeros ver o encontrar qualquier animal extraordinario, como el leon, tigre, oso, lobo, y aun el coyote; lo mesmo es del çorro con ser animal tan comun, y mucho mas en esta tierra, donde ay mas de ocho especies de este genero, entre estas especies la que mas les altera es la que tiene vn olor muy malo, y mui crecido, de manera que parece que vasta para apestar, y en mexicano se llama *èpall*, y si acaso se orina este animalejo dentro de la casa de alguno, lo tiene por muy mala señal.

Lo mesmo creen de las aues extraordinarias, v. g. aguilas, y de las ordinarias, temen al paxarillo de pluma y al que llaman *huactzin* o *huacton* que es lo mismo, y es poco mayor que un aguilucho, de muy buen pico y vñas; sustentase de culebras y viuoras matandolas industria-

samente, porque si las ve enroscadas se posa en algun lugar eminente cercano, y desde alli vocea hasta que espantada la viuora da a huir, y entonces el tal aguilucho la sigue y asiendola del cuello la levanta en alto y la dexa caer, y muerta o aturdida del golpe la despedaç a y la come; las voces de este aguilucho las tienen los indios por ahuelo, y muchas vezes afirman tercamente que los llama por sus nombres, sin que raçon alguna baste a disuadirlos, aunque al dicho aguilucho jamas se le oye mas de *huac*, *huac*, de donde parece auersele puesto el nombre.

Lo mesmo sienten de las sabandijas y gusanos extraordinarios, y en especial del llamado *xiuhquimiltzin*, lo mesmo de las harañas y mas de las que llaman *tequantlocatl*, en castellano la yerba, y la llamada *tzintlallauhqui*, esta segunda no tiene asta ahora nombre en castellano; entranbas matan con su ponçoña: la primera es tan grande como medio huebo y la segunda como vn garbanço, y tiene la colilla o asiento leonado y por alli hecha la ponçoña.

Todas las culebras tienen por agujero, y mas a las biboras, y es peor pronostico si quando caminan la tal culebra o bibora atrauies a el camino delante de ellos, porque dicen: *coatl onechòhuillequi*, como si dixera: cortome el hilo de la vida; y es de notar que ay ya conocidos en esta tierra mas de diez generos de biboras, que las culebras son infinitas; entre las culebras temen mas a la llamada *maçacoatl*, quiere decir, culebra de bestias, culebra que puede tragar vna bestia, y es asi porque se an visto de siete varas y mas, y de las viuoras temen mas la llamada *mellapilcoatl* o *çelcoatl*, por la raçon que ahora dixere.

De esta variedad de animales sacan ahuelos no solo para sus enfermedades sino aun para sus enemistades y odios, y es el caso que si entro en su casa algun zorro, murcielago, lechuza, buho o qualquier otro animal de los que tienen por ahuelo, luego dicen: *ilen quitoa? ilein quiniqui i? aço nech-yaochihua, aço nechmiquillani in tlacanahualli*, quiere decir que significa o que quiere este animal o aue? debe de ser hechizero mi enemigo, o que me desea o me aliañ a la muerte; con esto, auiedo precedido enojo o pendencia, donde con las continuas borracheras son forzosissimas, luego hechan juycio a qualquiera que en la pendencia los amenazo, y siguense las enemistades y odios continuados; pero si el agujero es del fuego o bien porque eclipse el sol o luna, como adoraban las tales cosas, ay en ellos mayor peligro, porque como queda dicho, duran en ellos los resabios de la gentilidad, y asi si por el agujero del fuego o eclipse de sol o luna, qualquiera de sus satrapas que son llamados *ticill* o *tlachixqui*, les dixese que estaba enojado el sol, la luna o el fuego, no ay que dudar, sino que bastaria a inducirlos por que les ofreciesen sacrificio por el modo que el tal su adiuino les ordenase.

Temen sobre manera encontrar o ver la viuora *celcoatl* o *mellapilcoatl*; esta nunca llega a ser de dos varas, es gruesa y roma y ponese enhiesta sobre su cola roma, y salta bien cinco y seis varas, a esta no ay indio que crea ser animal, sino indio *nahuri* (sic) o demonio, y asi huyen de ella y la tienen por certissimo pronostico de muy grandes males, muertes, hambres y pestes.

De lo referido se informan los ministros de doctrina para disuadir a los indios tan grandes engaños y enseñarlos con paciencia, desengañandolos como no ay transformaciones, y como los animales obran naturalmente y no con actos libres, y los demonios no pueden exceder de lo que Dios Ntro. Señor les permite, aduirtiendolos como los cometas son efectos naturales, y lo mismo los eclipses, y para esto postrero, sera de mucha consideracion antes que sucedan los eclipses, preuenirlos diciendoselos, y rogando a Ntro. Señor les abra los ojos del entendimiento para conocer muy de veras y abrazar las verdades catolicas.

CAPITULO X.

DEL FUNDAMENTO QUE TIENEN LOS INDIOS PARA ADORAR EL SOL.

EN esta Nueva España, como en todas las demas nasciones gentlicas, tuvieron y aun por nuestros pecados oy día tienen en gran veneracion al sol, aziendolo como si fuera Dios.

El fundamento que para esto tuuieron fue una tradicion que corria entre los indios: es a saber, que auia dos mundos o dos maneras de gentes.

El primero en que el genero de hombres que tubo se transmutaron en animales y en el sol y en la luna, y assi al sol y luna y animales atribuyen anima racional, hablandoles para sus hechicerias, como si entendiesen, llamandolos e ymbocandolos con otros nombres, para sus conjuros, como mas largamente se dira en su lugar. Y para fundar la adoracion del sol cuentan vna fabula al modo del metamophoseos de Ouidio, que referex breuemente. Dizen pues que para transformarse los de aquel siglo en las cosas que ellos mismos auian de ser (sic).

En el segundo, auiendo de ser la transformacion segun los meritos de cada vno, se mando hazer vna muy grande hoguera, para que despues de mui encendida, probandose en ella adquiriesen meritos para la dicha transformacion, con ley establecida que por medio de aquel fuego alcançarian honra y excelencia, y quedarian señores de lo superior en el siglo segundo.

Esta voz y esperança de excelencia y superioridad y convertirse en Dioses, junto breuemente gran numero de gente, especialmente mandones y potentados de aquel siglo, ambiciosos y desseossos de mandarlo todo como en los tales passa siempre pareciendoles que todo se les debe, aunque sea contra razon.

Junta ya gran suma de mandones y potentados, y el horno o hoguera bien encendida para la prueua, comenzaron la empresa los dichos potentados, prefiriendo a los humildes como siempre lo hazen en semejantes pretenciones, aunque tengan muchos menos meritos; pero en esta como no se negociaua fuerça de fauor y de cohecho, no preualecieron por que si bien los incitaua y animaua el furor de la ambicion y deseo de mandar, arredrabalos el temor, y el peligro del fuego los desanimaua; y assi viendo llegado vnos y otros a la prueua, estos se quedauan al primer passo, los otros al segundo.

Los mas animossos no passauan del primer escalon del horno: en estos se passaron muchas oras, sin que vbiere quien se atreuisse a entrar en el fuego.

A deshora salio en medio de todos el entonces llamado Dios en la lengua *Centeotl ynopiltzintli*, que interpretado a la letra quiere decir, *solo Dios hijo sin padre*. Este hablo a vn enfermo que alli estaua buosso y llagado, y le dixo que pues via lo que passaua, y que siendo el premio tan grande ninguno de aquellos magnates poderosos y ricos se atreuia a la prueua, que el señalasse entre todos y les quitase tan gran premio de las manos, entrando en el fuego antes que otro; el enfermo se escusso con que los mismos potentados no le dejarían llegar; pero insistio el Dios que le hablaua persuadiendole se abalançasse por medio de todos, y prestamente se arrojasse en el fuego: con esto el enfermo pobre, buosso y llagado, se determino a tan rigurossa prueua, y passando para ella entre aquellos poderosos, le detuuieron baldandole y zahiriendole que vna persona tan vil, in enferma, pobre y de mal olor, se atreuisse a empresa competente y deuida solo a personas tales como ellos: mas auendolo detenido desta manera vna y otra vez, passo la tercera sin que le pudiessen detener ni aun ver hasta que estuuio a la boca del horno, de adonde, por que nadie se atreiuo a llegar, no le quitaron: luego el enfermo animosamente se arrojó en medio de aquel furioso fuego, con cuya fuerça y llamas purgo y purifico toda su enfermedad y llagas, y quedo hermoso y luziente y convertido en sol, que es el mas resplandeciente de los planetas; y esto en premio de la prueua de su animo y sufrimiento, por lo qual merecio la dicha trasmutacion, y con ella subirse al

cielo y ser adorado por Dios. Pero luego que de la dicha hoguera salio purificado, se arrojó dentro de vn estanque de agua muy fria, que estaua tambien preparado para prueua, y auiendo salido del muy limpio, se passo luego al cielo donde se oculto.

Viendo este successo vno de los sanos de toda aquella multitud de gente que auia concurrido a la prueua, corrido del caso, y que vn enfermo y buosso que en la lengua llaman *Nanahuatzin*, y tal nombre dan el convertido en sol, vbiere alcançado tan grande honra, señalandose entre tantos, irritado de la ambicion y la enbidia, hizo lo que el primero, que passando con denuedo por medio de todos, se arrojó en el horno; donde hallandolo templado con la prueua del primero, del humor y corrupcion que del auia salido, no pudo llegar a tanta pureza, aunque en saliendo del horno se arrojó tambien al dicho estanque de agua; pero ya que no en sol, fue transformado en luna con menos luz que el sol, y con mudança en ella por auer hallado el horno desigual en el calor: con esto se subio al cielo como el sol.

Hecho esto, solo restaua que el sol se les mostrasse para que cada vno cumpliesse con su obligacion, honrrandolo como a Dios, haziendole sacrificio y offriendole su ofrenda; y esto se auia de hazer en ayunas, pena de mal successo en la transformacion, porque ya el hazerla de todo el resto de aquella gente, de todo punto pertenecia al sol. Pues para mejorarse en la dicha transformacion, cada vno procuro mejorarse en su ofrenda, y todos ayunos esperauan que el sol se les mostrasse para hazerle su sacrificio y offrenda: estando en esta espera se les mostro el sol por la parte del occidente, pero tornosse tan breuemente a ocultar, que no tuuieron lugar de offendar. Segunda vez salio por el sur y sucedio lo que la primera. Tercera vez salio por el norte y ocultosse como las dos primeras: con esto, vno de los preparados para la offrenda, cansado del ayuno y desesperado de las burlas, se comio su offrenda. Despues salio el sol por el oriente y continuo su carrera al occidente, conque todos los preparados hizieron sus offrendas y sacrificios; pero el que se auia comido la offrenda hallose nescio sin que offrecer, y aunque acudio a los demas, ninguno le quiso dar, como sucedio a las virgines locas del Evangelio. Viendose pues apretado de la nescessidad y de la ocasion, buscaua sin eleccion que offrecer, echando mano ya de la piedra, ya del palo, ya queriendo asir las sombras sin sustancia, y al fin no hallo que offrecer: por este delito dizen lo convirtio el sol en vna ave llamada *huimacatl*, y la condeno a que perpetuamente hambrease por no auer ayunado, y que assiese las sombras vanas, por no auer offrecido: y esto confirma con que esta ave parece nocturna, y que no tiene mas que la pluma y los huesos, y parece que siempre esta aturdida. A los demas que ayunaron y offrecieron, dizen los convirtio el sol en buenos animales y que siempre tuiessen que comer.

En esta historia fabulosa, o por mejor dezir, fabula historiada, va fundado lo mas de lo que oy los indios hazen en sus ydolatrias al sol, lleuandole offrendas, al punto de salir a las cumbres de los montes y cerros y a los estanques de agua.

Lo segundo, la costumbre y supersticiosa devocion de guardar el fuego en el aposento de las paridas, por quatro dias continuos sin sacar el fuego, como mas largamente se dira en su lugar.

Lo tercero, que vsan del numero de quatro en todas sus supersticiones y ritos ydolatrios, como en las insuflaciones que hazen quando conjuran o invocan al demonio los hechizeros y falsos medicos, cuya causa jamas pude rastrear, hasta que oy la historia de la espera del sol. Y por la misma razon los cazadores, quando arman lazos para cojer venados, dan quatro gritos hacia las quatro partes del mundo, pidiendo fauor, y ponen quatro cuerdas atraesadas sobre vna piedra.

Los flecheros llaman quatro vezes a los venados, repitiendo quatro vezes esta palabra *tahui*, que oy no ay quien la entienda, y luego gritan quatro vezes a semejança de leon.

Ponen a los difunctos vna vela encendida quatro dias arreo en la sepultura, y otros le hechan en ella vn cantar de agua quatro dias arreo. Y vltimamente entre ellos es venerado el numero de quatro.